21 de junio de 2011 Para su difusión

PROGRAMACIÓN JULIO 2011

1. CICLO

El bazar de las sorpresas (2ª parte) Programador invitado: Jorge García

Durante todo el mes

2. CONTINÚA

Metrópolis, de Fritz Lang + Música en vivo

Jueves a las 21:00

Entrada especial: \$30. Estudiantes y jubilados: \$15

3. FILM DEL MES LXVII

Glue

(Argentina, 2006), de Alexis Dos Santos Sábados a las 22:00 y domingos a las 20:00

4. ESTRENO

Hoy no tuve miedo

(Argentina, 2011), de Iván Fund Domingos a las 18:00

5. CONTINÚA

Lo que más quiero

(Argentina, 2010), de Delfina Castagnino Sábados a las 20:00

6. CONTINÚA

La peli de Batato

(Argentina, 2011), de Peter Pank y Goyo Anchou Viernes a las 21:00

7. Grilla de programación

Gracias por su difusión. Contactos de prensa: Guadalupe Requena | T +54 (11) 4808 6507 | grequena@malba.org.ar | prensa@malba.org.ar | Malba - Fundación Costantini | Avda. Figueroa Alcorta 3415 | C1425CLA | Buenos Aires, Argentina | T +54 (11) 4808 6500 | F +54 (11) 4808 6598/99 | info@malba.org.ar | www.malba.org.ar | * Solicitar imágenes en alta definición.

1. CICLO

El bazar de las sorpresas (2da parte) Programador invitado : Jorge García

Durante todo el mes

iEdición especial en 35 mm.!

Uno de los motivos mayores de sufrimiento para los cinéfilos es el progresivo aumento de los estrenos de películas en formato DVD. Lo que en sus comienzos apareció como un hecho más o menos fortuito, aplicado a muy determinadas películas, se fue progresivamente expandiendo hasta llegar a la situación actual en la que decenas de films —algunos de ellos de los más interesantes de la muy pobre cartelera de estrenos— llegan a la pantalla en el formato antes señalado. A esto hay que agregarle que la mayoría de las salas utilizadas para las exhibiciones carecen de equipos adecuados, por lo que las proyecciones se convierten, en muchos casos, en una auténtica tortura para los espectadores.

Entre los lugares que no renuncian a presentar sus películas en fílmico se encuentra desde siempre malba.cine, cuya programación propone —aparte de excelentes ciclos de revisión y del estreno de películas del actual cine argentino— que las obras se exhiban en su condición original. Ahora bien, el monstruoso catálogo que maneja con pericia Fernando Martín Peña está compuesto mayoritariamente por copias en 16 mm. a las que se agregan varias en Súper 8. Sin embargo, en ese catálogo también hay espacio para una buena cantidad de films en 35 mm., por lo que, cuando Fernando me propuso por segunda vez hacerme cargo del ciclo mensual de malba.cine, se me ocurrió que podía ser una buena idea que estuviera integrada en su totalidad por copias en 35 mm, en buenas condiciones, como una manera de reivindicar el formato tradicional de las películas que, por lo señalado anteriormente, se ve cada vez más menquado en nuestras pantallas. Desde luego que eso suponía dejar fuera una enorme cantidad de títulos que me hubiera gustado programar. Y también el hecho de que el cine americano clásico -mi indiscutible preferencia- tuviera escasa presencia en el lote hizo que la autolimitación que me impuse provocara que en la grilla abunden títulos argentinos, españoles, italianos y franceses. De cualquier modo, la gran mayoría son obras que hace mucho que no se ven, o bien no se proyectan con frecuencia, por lo que aquellos interesados en recuperar su visión en pantalla grande podrán ahora hacerlo.

Como ocurrió en la ocasión anterior en que programé el ciclo de malba.cine, reitero mi agradecimiento a Fernando por la total libertad que me concedió, y espero que aquellos que se acerquen puedan disfrutar de la selección propuesta.

Jorge García

<u>Películas</u>

Una noche en la ópera (*A Night at the Opera*, EUA-1935) de Sam Wood, c/Groucho Marx, Harpo Marx, Chico Marx, Kitty Carlisle, Allan Jones, Walter Woolf King, Margaret Dumont. 92'.

La última gran obra de los Marx antes de que comenzaran a ser domesticados por los estudios. Y sí, hay que soportar los gorjeos de Allan Jones y una tonta historieta romántica. Pero Groucho sigue torturando a la inigualable gorda Margaret Dumont, hay varios momentos absolutamente delirantes y la escena del camarote al que cada vez entran más personas sigue siendo una de las cumbres del cine cómico.

La dama duende (Argentina-1945) de Luis Saslavsky, c/Delia Garcés, Enrique Álvarez Diosdado, Paquita Garzón, Manuel Collado, Antonia Herrero. 113'. Ejemplo máximo del cine de *qualité* criollo, con Rafael Alberti y María Teresa León adaptando la obra clásica de Calderón de la Barca, en un gran esfuerzo de producción que fusiona el relato de época, el romance y las aventuras de capa y espada. El pulso

narrativo de Saslavsky, su refinamiento visual y las formidables escenografías de Gori Muñoz compensan algunas debilidades de guión y cierta afectación general del relato. Un film espectacular en el que, además, Delia Garcés ofrece el mejor trabajo de su carrera.

El retrato de Jennie (*Portrait of Jennie*, EUA-1948) de William Dieterle, c/Jennifer Jones, Joseph Cotten, Ethel Barrymore, Lillian Gish, Cecil Kellaway. 83'.

Dentro del cine clásico norteamericano, no hay demasiados exponentes del género fantástico, por lo que este notable film es una auténtica rareza y una obra maestra del género. La película se centra en la extraña relación que se entabla entre un pintor en plena crisis creativa y una joven muchacha con vestimenta intemporal a la que encuentra en el Central Park y de la que presume que es el espíritu de otra joven muerta hace mucho tiempo. Un film de un exacerbado romanticismo y de una atmósfera marcadamente onírica (gentileza de la cámara de Joseph August).

El padre de la novia (*Father of the Bride*, EUA-1950) de Vincente Minnelli, c/Spencer Tracy, Elizabeth Taylor, Joan Bennett, Leo G. Carroll, Billie Burke. 93'.

Minnelli es sobre todo valorado por sus brillantes musicales y sus formidables melodramas antes que por sus comedias. Sin embargo, en este terreno logró varias obras notables, una de las cuales es ésta. El casamiento de la hija mayor de un matrimonio de clase media norteamericana le da al director la oportunidad para lanzar una lúcida mirada sobre ese sector social con sus inseguridades y temores. Spencer Tracy está genial como el atribulado padre, y el film tiene varias escenas memorables.

Mientras la ciudad duerme (*The Asphalt Jungle*, EUA-1950) de John Huston, c/Sterling Hayden, Sam Jaffe, Louis Calhern, Jean Hagen, James Whitmore, Marilyn Monroe. 112'.

Una de las mejores películas de John Huston y uno de sus trabajos más influyentes, esta historia acerca de un grupo de hombres que intenta el asalto a una joyería contiene todos los elementos característicos del cine del director. Con un reparto inmejorable, su galería de perdedores imposibilitados de llevar adelante sus sueños en cualquier terreno ofrece una amplia gama de atractivos caracteres. Un clásico del film noir en el que, además, Marilyn Monroe cumple uno de sus primeros roles importantes.

Sed de mal (*Touch of Evil*, EUA-1958) de Orson Welles, c/O. Welles, Charlton Heston, Janet Leigh, Akim Tamiroff, Dennis Weaver. 111'.

Será una discusión eterna entre los cinéfilos decidir cuál es la mejor película de Orson Welles, pero ésta juega con muchos boletos. Película fronteriza en todas las acepciones del término, es una suma de los temas predilectos del director (el poder, la corrupción, las ambigüedades de la ley), encuadrados dentro de una historia policial de pesadilla. Welles ofrece su más repugnante caracterización actoral, y el film cuenta con secuencias para la más exigente antología, como la inicial y la que transcurre dentro del departamento. Un *must* absoluto. En Argentina, se estrenó originalmente con el título **Sombras del mal**.

Il bell'Antonio (Italia-1960) de Mauro Bolognini, c/Marcello Mastroianni, Claudia Cardinale, Pierre Brasseur, Rina Morelli. 101'.

Pese a que algunos críticos lo consideran una suerte de Visconti de bolsillo, Mauro Bolognini tiene unas cuantas películas que lo hacen exceder esa muy secundaria categoría. Una de ellas es esta adaptación de una novela de Victoriano Brancati, ambientada en Sicilia y centrada en un joven con fama de Don Juan pero sexualmente impotente, quien, al regresar a su pueblo, se casa con una rica heredera. El director deja de lado las alegorías políticas para centrarse en la odisea del protagonista, en un film intimista de un asordinado dramatismo.

Prisioneros de una noche (Argentina-1960) de David José Kohon, c/María Vaner, Alfredo Alcón, Osvaldo Terranova, Elena Tritek, Juan José Elman. 87'.

Para quien esto escribe, David José Kohon es, de los llamados realizadores de la generación del 60, el que mejor ha resistido el paso del tiempo. En su cine, se conjuga una cosmovisión bastante pesimista con una particular sensibilidad para aproximarse a los personajes. Estas características pueden apreciarse en esta película, su ópera prima, en la que se narra la circunstancial relación que entablan un peón y una bailarina en una Buenos Aires nocturna captada con particular agudeza.

Plácido (España-1961) de Luis García Berlanga, c/Cassen, José Luis López Vázquez, Elvira Quintillá, Manuel Alexandre. 85'.

El humor vitriólico del director, con la invalorable ayuda de su compadre Rafael Azcona, guionista de varias de sus películas, es el principal ingrediente de este ácido retrato social. Rodada en formidables planos secuencia, con un reparto extraordinario, la película es una corrosiva mirada sobre la sociedad franquista de esos años. Una obra maestra que, sorprendentemente, logró atravesar la férrea censura del régimen.

Mamma Roma (Italia-1962) de Pier Paolo Pasolini, c/Anna Magnani, Ettore Garofolo, Franco Citti, Silvana Corsini. 110'.

Si en Visconti se fusionaba sorprendentemente su origen aristocrático con su ideología marxista, en Pasolini esa misma ideología está teñida de un sentimiento fuertemente religioso. La protagonista del film (estupenda Anna Magnani) es una prostituta madura que trata de encontrar para ella y su hijo mejores condiciones de vida. La estupenda iluminación de Tonino Delli Colli le otorga una dimensión pictórica a cada uno de los encuadres, integrándolos adecuadamente al creciente dramatismo de la historia.

Raptus (*L'orribile segreto de dottor Hichcock*, Italia-1962) de Riccardo Freda, c/Robert Flemyng, Barbara Steele, Teresa Fitzgerald, Maria Teresa Vianello. 88'. Freda es un director de culto para los amantes del cine de terror, que lo colocan en un lugar aproximado al de Mario Bava, aunque no dirigió muchas películas dentro del género (en este ciclo, se exhiben dos). Aquí, un médico (el doctor Hichcock, je, je) provoca la muerte de su mujer al suministrarle una sobredosis de un medicamento con el que experimenta. Al regresar a su casa años después, casado con otra mujer, lo reciben diversos fantasmas. Morbosa, necrófila, con un notable uso del color, la película es un clásico del terror gótico.

El espectro (*Lo spettro*, Italia-1963) de Riccardo Freda, c/Barbara Steele, Peter Baldwin, Elio Jotta, Harriet Medin. 97'.

Lo comentado sobre **Raptus** viene a cuento a propósito de este film, una suerte de secuela de aquél. Aquí, una mujer (Barbara Steele, diosa del género, con un papel más importante que en aquel film) asesina a su marido, quien luego reaparece como un fantasma que le hará la vida imposible. Gran uso del color y atmósferas necrófilas y recargadas en otro título esencial del terror gótico italiano.

Delirio de pasiones (*Shock Corridor*, EUA-1963) de Sam Fuller, c/Peter Breck, Constance Towers, Gene Evans, James Best, Hari Rhodes. 101'.

Posiblemente el director norteamericano clásico más propenso a ofrecer escenas revulsivas e inesperadas, Fuller se interna aquí en los territorios de la locura al narrar los intentos de un periodista por obtener el Premio Pulitzer investigando un asesinato ocurrido en un manicomio, con insospechados resultados. El deslumbrante trabajo de cámara e iluminación de Stanley Cortez trasmite con intensidad los difusos límites que separan la cordura de la demencia, en una de las obras claves de un director apasionante.

Los puños en los bolsillos (*I pugni in tasca*, Italia-1965) de Marco Bellocchio, c/ Lou Castel, Paola Pitagora, Marino Masé, Liliana Gerace, Stefania Troglio. 105'.

Con el paso de los años, y más allá de las irregularidades de su filmografía, Marco Bellocchio se ha consolidado como uno de los directores italianos más importantes de las últimas décadas. Su debut es una de las más furiosas diatribas que haya dado el cine de ese país contra las instituciones allí establecidas (familia, religión, etc.). A casi medio siglo de su realización, sigue manteniendo la misma virulencia que en el momento de su estreno. Una de las grandes óperas primas de todos los tiempos.

Cul-de-sac (Gran Bretaña-1966) de Roman Polanski, c/ Donald Pleasence, Francoise Dorléac, Lionel Stander, Jack MacGowran. 111'.

Esta película no está entre las más famosas de Polanski pero es, sin embargo, uno de sus mejores films. Con un tono bastante similar al de sus cortos, describe la extraña relación que se entabla entre una pareja (él, veterano y poco agraciado; ella, joven y muy bella) que vive en una isla desierta y un par de gángsters que llegan inesperadamente al lugar. Fusionando elementos del teatro del absurdo, la comedia (muy) negra y toques surrealistas, el director consigue un film en el que aparecen varios de sus temas predilectos.

La armada Brancaleone (*L'armata Brancaleone*, Italia-1966) de Mario Monicelli, c/Vittorio Gassman, Catherine Spaak, Folco Lulli, Gian Maria Volonte, Maria Grazia Buccella, Barbara Steele. 120'.

Con una prolífica carrera, notablemente despareja, Monicelli consiguió sin embargo varios picos importantes, sobre todo en el terreno de la comedia. Aquí, el realizador la emprende contra todos los clisés de los films épicos de Hollywood, centrándose en un grupo de frustrados caballeros y zaparrastrosos que parecen los personajes de **Los desconocidos de siempre** trasladados a la Edad Media. Un film de gran comicidad, que no excluye algunos momentos tiernos y/o dramáticos, y que ofrece una visión posiblemente realista de esa época.

Invasión (Argentina-1969) de Hugo Santiago, c/Lautaro Murúa, Olga Zubarry, Juan Carlos Paz, Roberto Villanueva, Martín Adjemián. 125'.

Seguramente, la mejor traslación de Borges (y Bioy Casares) al cine en un film no demasiado apreciado en su momento, pero que hoy se ha convertido en un clásico. Eludiendo cualquier proximidad con el realismo, el director ofrece una obra de tono marcadamente alegórico (y esto no es peyorativo), que está abierta a distintas interpretaciones. La iluminación y el minucioso trabajo de montaje le otorgan una dimensión nocturna y casi fantasmal. Para decirlo brevemente, una de las mejores películas argentinas de todos los tiempos.

El camino hacia la muerte del viejo Reales (Argentina-1971/73) de Gerardo Vallejo. Largometraje documental. 90'.

Por diferencia, la mejor película de Gerardo Vallejo, y uno de los grandes films testimoniales argentinos de los años 70. Con la participación de Pino Solanas y Octavio Getino en el guión, el director narra la odisea de una familia de campesinos azucareros en Tucumán recurriendo a elementos ficcionales y documentales. Con una narración rigurosa y precisa, y sin caer en las tentaciones del sentimentalismo, el director ofrece una descarnada visión de la vida cotidiana de sectores económicamente postergados.

Pasajeros profesionales (*Boxcar Bertha*, EUA-1972) de Martin Scorsese, c/Barbara Hershey, David Carradine, Barry Primus, Bernie Casey, John Carradine. 88'.

Un Scorsese temprano, ambientado en los años de la Depresión y basado en las memorias de Bertha Thompson, una joven granjera que se enamora de un ladrón de trenes. Un gran trabajo de Barbara Hershey en el protagónico, una excelente ambientación y la precisión para caracterizar las coordenadas político-sociales de la época. Menos ambicioso que muchos de trabajos posteriores de Scorsese, este film está entre los más interesantes de su filmografía.

Hermanas diabólicas (*Sisters*, EUA-1973) de Brian De Palma, c/Margot Kidder, Jennifer Salt, Charles Durning, William Finley. 92'.

Perteneciente al período en el que el director no había aún caído en los amaneramientos que atosigan buena parte de su obra posterior, este film está centrado en dos hermanas siamesas, una de las cuales es asesina. Si bien —como otros del director— abreva en las fuentes *hitchcockianas*, también muestra resabios del cine expresionista y tiene momentos de gran suspenso, escenas al borde del sadismo, una estupenda partitura de Bernard Herrmann y una Margot Kidder absolutamente genial.

La tregua (Argentina-1974) de Sergio Renán, c/Héctor Alterio, Luis Brandoni, Ana María Picchio, Marilina Ross, Aldo Barbero. 105'.

Seguramente uno de los grandes melodramas del cine nacional, esta adaptación de la novela de Mario Benedetti narra la relación entre un maduro viudo, con hijos grandes, que desarrolla una rutinaria labor en una oficina, y una joven compañera de trabajo. Apoyándose en muy convincentes interpretaciones y una gran sensibilidad para conmover sin apelar a golpes bajos, Renán consigue una película sencilla y pequeña que describe con lucidez los denodados esfuerzos de una existencia gris por escapar a un futuro carente de horizontes.

Rojo profundo (*Profondo rosso*, Italia-1975) de Dario Argento, c/David Hemmings, Daria Nicolodi, Gabriele Lavia, Macha Méril, Eros Pagni. 126'.

Discípulo más o menos aventajado de Mario Bava, Argento es, para algunos, un renovador dentro del género de terror. El film —de trama tan rocambolesca como casi todas sus obras— es posiblemente su trabajo más elaborado desde lo visual, con encuadres *alla* Giorgio De Chirico, y en el que mejor se integran los sucesivos golpes de efecto y las escenas marcadamente *gore*. Es para destacar la presencia de la entonces olvidada Clara Calamai, heroína de **Obsesión**, ópera prima de Luchino Visconti.

¿Quién puede matar a un niño? (España-1976) de Narciso Ibáñez Serrador, c/Lewis Fiander, Prunella Ransome, Antonio Janzo, María Luisa Arias. 90'.

Creador de varios exitosos telefilms de terror, el hijo de Narciso Ibáñez Menta consigue aquí su mejor film: un relato que, más allá de sus inocultables influencias (**El señor de las moscas, El pueblo de los malditos**), posee abundantes ideas originales. Ambientado en una remota isla, el film se centra en un grupo de niños que, afectados por una misteriosa plaga, se dedican a masacrar alegremente a los mayores. Un relato perturbador y perverso al que algunas innecesarias vueltas de tuerca no le quitan mordiente.

Feos, sucios y malos (*Brutti, sporchi e cattivi*, Italia-1976) de Ettore Scola, c/Nino Manfredi, Maria Luisa Santella, Francesco Anniballi, Maria Bosco. 115'.

Potente comedia de un humor negrísimo, ambientada en una villa miseria de las afueras de Roma, donde un ignorante y brutal patriarca (excelente Nino Manfredi, alejado de sus roles habituales) martiriza a su familia con la sospecha de que quieren robarle su ridículo capital. Una mirada sobre los pobres y desamparados, en la que están ausentes la idealización, el paternalismo y la compasión facilista. Una película tan entretenida como cruel y deprimente en su bizarra galería de personajes, entre patéticos y divertidos.

Un día muy particular (*Una giornata particolare*, Italia / Canadá-1977) de Ettore Scola, c/Marcello Mastroianni, Sophia Loren, John Vernon, Francoise Berd. 110'.

Muy apreciada en su momento, esta película de Ettore Scola —que transcurre el día en que Hitler arriba a Roma antes del comienzo de la Segunda Guerra— narra el fortuito encuentro entre una frustrada ama de casa, madre de siete hijos y casada con un oficial fascista, y un vecino homosexual dispuesto a suicidarse por su temor a ser enviado a un campo de concentración. Un film de tono intimista, con algunos

calculados golpes bajos, y apoyado en el carisma indiscutible de sus dos protagonistas.

Suspiria (Italia-1977) de Dario Argento, c/Jessica Harper, Stefania Casini, Joan Bennett, Alida Valli, Flavio Bucci, Udo Kier. 82'.

Considerado el sucesor de Mario Bava y Riccardo Freda, Argento despliega en este film todo su arsenal de efectos visuales sin importarle demasiado, como siempre, la coherencia de la historia. Acumulando sangrientos asesinatos, decorados barrocos y artificiosos y una banda de sonido obsesiva y omnipresente, el film es una suerte de resumen de su filmografía, y hará las delicias de sus adeptos.

Un burgués pequeño, pequeño (*Un borghese piccolo piccolo*, Italia-1977) de Mario Monicelli, c/Alberto Sordi, Shelley Winters, Vincenzo Crocitti, Romolo Valli. 122'.

En las películas de Monicelli, siempre hay un costado oscuro, que en este film se agiganta hasta límites insospechados. Un pequeño burócrata decide ingresar a la Logia Masónica a la que pertenece su jefe para que su hijo pueda entrar en la oficina donde él trabaja, pero un hecho accidental provoca bruscas e inesperadas alteraciones. Vigoroso drama, apoyado en una formidable interpretación de Alberto Sordi, y también un minucioso y preciso estudio de caracteres.

La última ola (*The Last Wave*, Australia-1977) de Peter Weir, c/Richard Chamberlain, Olivia Hammett, David Gulpilil, Frederick Parslow. 106'.

En la primera secuencia del film, el sol brilla radiante sobre un pequeño poblado, pero enormes piedras de granizo caen desde el cielo. Ese inicio establece el tono marcadamente bizarro de esta película, en la que los sueños premonitorios de un abogado lo llevan a investigar un crimen dentro de una comunidad de aborígenes australianos. Como siempre en Weir, el tema principal es el choque de culturas en un contexto alejado del realismo, aunque en este caso también aparece una mirada apocalíptica sobre el futuro.

La parte del león (Argentina-1978) de Adolfo Aristarain, c/Julio de Grazia, Luisina Brando, Fernanda Mistral, Beba Bidart, Julio Chávez, Arturo Maly. 85'.

Desde luego que no es casual que la primera película de Aristarain esté dedicada a una serie de grandes directores del cine clásico americano, ya que es allí donde abreva su estilo narrativo. Un hombre gris, con una vida rutinaria, y el encuentro fortuito de una enorme cantidad de dinero dan lugar a un relato que utiliza con destreza todas las variables del *film noir* y en el que el director maneja con precisión tanto el ritmo narrativo como el trazado de los personajes. Un excelente debut.

Historia de locura común (*Storie di ordinaria follia*, Italia / Francia-1981) de Marco Ferreri, c/ Ben Gazzara, Ornella Muti, Susan Tyrrell, Tanya Lopert, Roy Brocksmith. 101'.

Es posible que las cosmovisiones de dos iconoclastas como Marco Ferreri y Charles Bukowski tengan varios puntos en común. Este film, vagamente inspirado en la autobiografía del escritor, privilegia los elementos sórdidos sobre los humorísticos y, apoyándose en una gran interpretación de Ben Gazzara, ofrece un crudo recorrido marginal, atiborrado de borracheras y encuentros sexuales de todo orden. La escena en la que la bellísima Ornella Muti decide cerrar su vagina con un alfiler de gancho sigue siendo irremediablemente perturbadora.

La colmena (España-1982) de Mario Camus, c/Victoria Abril, Francisco Algora, Rafael Alonso, Ana Belén, José Bodalo. 112'.

Mario Camus es posiblemente el narrador más clásico del cine español de las últimas décadas, algo que se puede apreciar cabalmente en sus mejores obras. Esta adaptación de una novela de Camilo José Cela es una de ellas. El director propone un film coral ambientado en los años de la trágica posguerra civil española, en el que los personajes confluyen diariamente en un café. Con un delicado equilibrio entre el

drama y el humor y una extraordinaria dirección de actores, el realizador ofrece un preciso relato de esos dolorosos tiempos.

El sur (España-1982) de Víctor Érice, c/Omero Antonutti, Sonsoles Aranguren, Aurore Clément, Rafaela Aparicio. 92'.

Es muy posible que Víctor Erice sea —después de Buñuel, desde luego— el más importante director de la historia del cine hispano, y este film lo confirma. Como su anterior **El espíritu de la colmena**, la película, ambientada en el norte de España a fines de los años 50, describe, a través de los ojos de una niña, los ocultos sustratos que se esconden detrás de las respetables apariencias familiares. Una obra maestra, sutil y elusiva, pero de inagotable riqueza, a pesar de que su productor Elías Querejeta impidiera que el director desarrollara la segunda parte de la historia.

Y la nave va (*E la nave va*, Italia-1983) de Federico Fellini, c/Freddie Jones, Barbara Jefford, Victor Poletti, Peter Cellier, Elisa Mainardi, Norma West. 132'.

Así como hay obras de Fellini considerablemente sobrevaloradas, hay otras, como ésta, que no han obtenido un merecido reconocimiento. El film —ambientado en la época de la Primera Guerra Mundial— transcurre en su totalidad en un barco, en el que una serie de estrellas de la ópera van a enterrar en el mar a un colega fallecido. Dentro de un tono general elegíaco y fúnebre, el humor no está ausente (hay un irónico narrador), y varias escenas remiten a lo mejor de la imaginería inagotable del realizador.

La ley de la calle (*Rumble Fish*, EUA-1983) de Francis Ford Coppola, c/Matt Dillon, Mickey Rourke, Diane Lane, Diana Scarwid, Dennis Hopper. 94'.

Filmada a la par de **Los marginados** pero en un estilo absolutamente diferente, este film aparece como una suerte de réquiem para las películas sobre pandillas juveniles. La historia de un taciturno integrante de una de esas pandillas, con problemas en la vista y profundamente admirado por su hermano, es una obra que, desde lo visual, muestra reminiscencias de algunos films expresionistas y, en cuanto al tono, es marcadamente elegíaca. Un muy buen film, antes de que la filmografía del director entrara en un irrefrenable tobogán.

Noches sin lunas ni soles (Argentina-1984) de José Martínez Suárez, c/Alberto de Mendoza, Luisina Brando, Lautaro Murúa, Arturo Maly, Cacho Espíndola. 95'. Si bien Martínez Suárez es destacado generalmente más como docente que como director, algunas de sus escasas películas son muy atendibles. Este relato policial —

director, algunas de sus escasas películas son muy atendibles. Este relato policial — adaptación de una novela de Rubén Tizziani acerca de un delincuente que escapa de prisión y es perseguido por un comisario (viejo conocido suyo) y quienes lo ayudaron a huir— es un relato tenso y crispado, con una atractiva galería de personajes secundarios, en el que Alberto de Mendoza (en el mejor papel de su carrera) y Lautaro Murúa ofrecen excelentes actuaciones.

Re-Animator (EUA-1985) de Stuart Gordon, c/Jeffrey Combs, Bruce Abbott, Barbara Crampton, Robert Sampson. 86'.

La primera película de Stuart Gordon incursiona en el habitualmente peligroso y resbaladizo terreno de fusionar el terror con el humor. Sin embargo, el tono delirante de la película, la cantidad de ideas que propone, los estrafalarios personajes y su excelente ritmo narrativo provocan que, al menos por esta vez, la propuesta funcione y el film termine constituyéndose en un divertimento de primer orden.

Tiempo de gitanos (*Dom za vesanje*, Yugoslavia-1988) de Emir Kusturica, c/Davor Dujmovic, Bora Todorovic, Ljubica Adzovic, Husnija Hasimovic, Sinolicka Trpkova. 136'.

Antes de que su cine se estancara en la reiteración y el autoplagio, Kusturica realizó varias películas valiosas. Una de las mejores es esta tragicomedia ambientada en una comunidad de gitanos en la que, si bien se atisban algunos de los defectos que

posteriormente lastrarán su obra, están ampliamente superados por sus virtudes, tales como una notable imaginación visual, capacidad para convertir en verosímiles situaciones absurdas y un humor, ora más o menos amable, ora muy corrosivo. De lo mejor de su obra.

El rey de Nueva York (*King of New York*, EUA-1990) de Abel Ferrara, c/Christopher Walken, David Caruso, Larry Fishburne, Victor Argo, Wesley Snipes. 103'.

La primera etapa de la obra de Ariel Ferrara —digamos, hasta **El funeral**— muestra a un director potente y visceral, dueño de un refinado estilo visual. A ese período pertenece este film, un descarnado retrato del gangsterismo contemporáneo, con su mezcla de razas de distinto origen y su feroz brutalidad. Christopher Walken está inmejorable como el protagonista, un ex convicto ambicioso, desalmado y carente de escrúpulos pero con férreos principios, decidido a eliminar a cuanto rival se le interponga en su camino.

Rapado (Argentina / Holanda-1992) de Martín Rejtman, c/Ezequiel Cavia, Damián Dreyzik, Mirta Busnelli, Horacio Peña. 75'.

Si hubiera una prehistoria del llamado Nuevo Cine Argentino, este film sería su exponente mayor. La sucinta historia de un muchacho que, ante el robo de su moto, decide raparse la cabeza y junto con un amigo apropiarse de otra como represalia, da lugar a un enjundioso ejercicio de estilo en el que el director, apelando a un tono austero y contenido, ofrece una mirada oblicua pero lúcida sobre la juventud de esos años. Además, Rejtman confirma que es una de las principales influencias sobre los jóvenes cineastas de nuestro país.

Marius y Jeannette – Un amor en Marsella (Marius et Jeannette, Francia-1997) de Robert Guédiguian, c/Ariane Ascaride, Gérard Meylan, Pascale Roberts, Jacques Boudet. 105'.

En sus mejores películas, el marsellés Robert Guédiguian consigue fusionar adecuadamente las historias personales de los personajes con el contexto cultural y social en que se desenvuelven. Rodada en L'Estaque, un barrio obrero de su ciudad natal, la película narra la conflictiva relación que entablan una madre soltera y el introvertido guardián de una obra. Recurriendo, como siempre, a su confiable *troupe* de actores amigos, el director ofrece una amplia galería de personajes entrañables.

Aprile (Italia-1998) de Nanni Moretti, c/Nanni Moretti, Silvio Orlando, Silvia Nono, Pietro Moretti, Agata Apicella Moretti. 78'.

Para ingresar al universo de Nanni Moretti, es imprescindible asumir su —a veces irritante— narcisismo. La celebración del nacimiento de su hijo, simultáneamente con el triunfo de la izquierda en las elecciones, es el eje principal del relato, en el que el actor/director pone en escena todas sus contradicciones apelando a un humor caústico aunque no exento de ternura. La secuencia final político-musical es un auténtico delirio y uno de los mejores momentos de toda su filmografía.

Los amantes del Círculo Polar (España / Francia-1998) de Julio Medem, c/Najwa Nimri, Fele Martínez, Nancho Novo, Maru Valdivielso. 112'.

Es una verdadera pena que la carrera de Julio Medem a posteriori de esta gran película, la cumbre de su filmografía, haya entrado en un marcado declive. Auténtico tour de force sobre el tiempo (real y cinematográfico), el film es una desolada historia de amor, de intransigente romanticismo, a la que los bruscos cambios de punto de vista no hacen sino enriquecer. Una obra de una estructura tan compleja como absorbente, fascinante desde el primero hasta el último fotograma.

Silvia Prieto (Argentina-1999) de Martín Rejtman, c/Rosario Bléfari, Valeria Bertucelli, Cecilia Biagini, Mirta Busnelli. 92'.

Una mujer que responde a ese nombre se obsesiona por encontrar a una homónima. Partiendo de esa idea argumental, Rejtman —recurriendo a elementos que abrevan

tanto en el teatro del absurdo como en la comedia clásica americana— desarrolla un relato ingenioso y con abundantes vueltas de tuerca, que no excluye una aguda caracterización de personajes y que culmina en un final tan imprevisible como insólito.

La nodriza (*La balia*, Italia-1999) de Marco Bellocchio, c/Fabrizio Bentivoglio, Valeria Bruni Tedeschi, Maya Sansa, Jacqueline Lustig. 106'.

En esta adaptación de una novela de Luigi Pirandello, el director realiza su film más "viscontiano" sin abandonar en lo más mínimo la mirada crítica sobre la sociedad de su país. Ambientada en la Italia de principios del siglo XX, la película está centrada en un matrimonio burgués cuyo hijo rechaza la leche materna. Eso los obliga a contratar a una nodriza, lo que desata una sorda antipatía entre la madre y la muchacha. Una película tan refinada visualmente como provocativa.

Hogar, dulce hogar (*Adieu, plancher des vaches!*, Francia-1999) de Otar Iosselani, c/Nico Tarielashvili, Lily Lavina, Philippe Bas, Stephanie Hainque, Mirabelle Kirkland. 118'.

Curiosa simbiosis de las tradiciones culturales de su tierra natal georgiana y el cine de Jacques Tati, Iosseliani es una *rara avis* en el panorama del cine mundial. En esta historia ambientada en Paris acerca de un joven veinteañero que se rebela contra el mundo familiar, aparece una vez más el tono de fábula, tan característico de sus películas, obras en que, tras una aparente liviandad, se ocultan lúcidas miradas sobre la vida cotidiana en la sociedad consumista. Un director realmente valioso, muy poco conocido en nuestro país.

You're the One – Una historia de entonces (España-2000) de José Luis Garci, c/Lydia Bosch, Julia Gutiérrez Caba, Juan Diego, Ana Fernández. 111'.

El amor del director por el cine clásico y su fruición por recrear distintos momentos del pasado de su país se dan cita en esta película, ambientada a fines de la década del 40. Una muchacha de familia acomodada, cuyo marido, opositor del régimen franquista, se encuentra preso, decide regresar a Asturias, la tierra donde pasó su infancia, donde se reencuentra con viejos y nuevos personajes. Rodada en un espléndido blanco y negro, la película trasmite una auténtica emoción.

No quiero volver a casa (Argentina-2000) de Albertina Carri, c/Márgara Alonso, Manuel Callau, Martín Churba, Analía Couceyro, Dabiana Falcón. 74'.

Debut en el largometraje de la directora, este film rodado en blanco y negro comienza con un asesinato brutal que remite de manera oblicua a los crímenes de la dictadura militar. Ese hecho repercute sobre la conducta de dos familias de diferente extracción social, en un relato austero y contenido en el que se eluden los psicologismos. Además, hay una cruda mirada sobre Buenos Aires, transformada aquí en una urbe ominosa y permanentemente amenazante. Una atractiva ópera prima.

La ciénaga (Argentina-2000) de Lucrecia Martel, c/Graciela Borges, Mercedes morán, Martín Adjemián, Leonora Balcarce, Silvia Baylé, Sofía Bertolotto. 103'.

Las tres películas que realizó hasta ahora permiten calificar sin ambages a Lucrecia Martel como una cineasta de primer orden, y **La ciénaga** es uno de los debuts cinematográficos más impresionantes de los últimos años. Minuciosa descripción de las conductas de la pequeña burguesía provinciana, la película muestra a su directora como una excepcional creadora de atmósferas, a través de las cuales se pueden percibir tanto un latente erotismo como el deterioro de una clase social. Graciela Borges ofrece, junto con el de **El dependiente**, el mejor trabajo de su carrera.

Ana y los otros (Argentina-2003) de Celina Murga, c/Camila Toker, Ignacio Uslenghi, Juan Cruz Díaz la Barba, Natacha Massera. 80'.

Lo primero que llama la atención en la primera película de Celina Murga es su madurez estética. El film narra el regreso de una joven (excelente Camila Toker) a su ciudad natal después de varios años de ausencia, donde volverá a verse con viejos

amigos e intentará reencontrarse con un antiguo novio. Con un obsesivo seguimiento de la protagonista, el film es una lúcida reflexión sobre la búsqueda de la identidad en la que —más allá de algunos ecos rohmerianos y del cine de Leonardo Favio— se percibe a un talento muy personal.

Los rubios (Argentina-2003) de Albertina Carri, c/Analía Couceyro, Albertina Carri, Santiago Giralt, Jesica Suárez. 89'.

Es posible que quienes busquen aquí una película lineal de denuncia sobre los crímenes de la dictadura se desconcierten ante la estructura del film. Es que Carri se aleja de los clisés habituales para desarrollar, tomando como punto de partida el secuestro y asesinato de sus padres cuando ella tenía sólo tres años, un relato en el que se entremezclan la realidad, su representación, la ficción y el documental. El resultado es un film de una gran riqueza, que propone más preguntas que respuestas.

2. CONTINÚA

Metrópolis, de Fritz Lang + Música en vivo

Jueves a las 21:00

Entrada especial: \$30. Estudiantes y jubilados: \$15

En la larga lista de restauraciones importantes encaradas en los últimos treinta años, la de **Metrópolis** es un caso extraordinario. Pero eso no es sorprendente, porque se trata de una obra excepcional desde su misma concepción y es lógico que siga siéndolo en sus sucesivas reencarnaciones. Fue el film más caro de la historia del cine alemán y con el tiempo resultó también ser uno de los más influyentes, pero pocos pudieron verlo tal y como lo concibió su director Fritz Lang: pocos meses después de su estreno, la misma empresa que lo produjo decidió cortarlo y, con el tiempo, el material faltante se dio por perdido. Sólo sobrevivieron diferentes versiones, sustancialmente alteradas.

Pero resultó ser que un distribuidor argentino (Adolfo Z. Wilson) lo adquirió e importó antes de que se hicieran los cortes, y luego un coleccionista (Manuel Peña Rodríguez) conservó una copia local completa hasta su muerte, en 1971. Ese material fue primero reducido de 35 a 16mm. y luego conservado en el Fondo Nacional de las Artes y en el Museo del Cine "Pablo Ducrós Hicken" sucesivamente, hasta su descubrimiento en 2008. Mientras tanto, en Europa, **Metrópolis** había pasado a ser el film más "restaurado" de la historia. Una nómina probablemente incompleta debería mencionar los siguientes intentos:

1961

El Archivo Cinematográfico Nacional de Praga (entonces Checoslovaquia) realiza un primer intento por mejorar las copias conocidas, en colaboración con otros archivos soviéticos que poseían material alemán confiscado al terminar la guerra mundial.

1972

El Archivo Cinematográfico Nacional de Alemania Oriental, trabajando a partir de la versión checo-soviética, presenta un nuevo intento de reconstrucción con una asesoría indirecta del propio Fritz Lang, que por entonces vivía en Los Angeles.

1981

El historiador Enno Patalas comienza a trabajar en una restauración del film desde el Museo del Cine de Munich, a partir de los elementos reunidos en los intentos previos.

1984

El compositor Giorgio Moroder produce una versión del film con música propia, subtítulos en lugar de intertítulos y agregados de color, que sin embargo se elabora a partir del trabajo de restauración que paralelamente realiza Enno Patalas. A favor de Moroder debe decirse que **Metrópolis** fue entonces conocida por un público mucho más numeroso que el de museos, cineclubes y cinematecas.

1987

Patalas presenta su reconstrucción del film, que incorpora por primera vez los intertítulos originales (encontrados en Suecia), la estructura narrativa correcta y ciertas imágenes fijas de las escenas perdidas.

2001

La fundación F. W. Murnau produce una nueva restauración que supervisa el especialista Martin Koerber basándose en el trabajo previo de Patalas y acentuando la calidad de la imagen mediante la compilación de los mejores elementos aún existentes y de herramientas digitales.

2004

Patalas produce una "versión de estudio", que determina con gran exactitud las tomas aún faltantes y su extensión, a partir de la detallada información aportada por la partitura completa de la música original, compuesta por Gottfried Huppertz para el estreno del film.

Tal euforia restauradora se explica porque **Metrópolis** es uno de los poquísimos films mudos que ingresaron a la iconografía universal y que aún son rentables, por lo que el dinero necesario ha resultado siempre una inversión segura. Eso quedó demostrado por la versión musical de Giorgio Moroder, que en su momento llegó a los cines con un éxito considerable, y luego por la restauración de 2001 dirigida por Koerber, que fue pionera en la aplicación de herramientas digitales sobre un film mudo. En su momento, Koerber transcribió a digital el material con la más alta calidad posible, hizo realizar una "limpieza" cuadro por cuadro que permitió eliminar toda impureza de la imagen y, finalmente, volcó el resultado a 35mm. Cuando se compara esa versión de Koerber con la restauración anterior realizada por Enno Patalas, que ya había recuperado buena parte de la compleja estructura narrativa del film, se advierte que la principal diferencia es precisamente esa "limpieza", que en términos de textura resulta tan electrónica como la música de la versión de Moroder. Eso no es necesariamente malo, sino "otra cosa", un probable indicio de lo que vendrá, lo que resulta muy adecuado a una alegoría futurista.

El hallazgo de la versión argentina en 2008, que resulta ser lo más próximo que existe a la intención original de Lang, generó rápidamente la demanda de una nueva restauración, pero al mismo tiempo planteó un problema nuevo: la imposibilidad práctica de unir de manera homogénea las primorosas imágenes de 2001 con lo que Koerber denominó "el material en peor estado que he visto en mi vida". El nuevo metraje porteño no podía repararse digitalmente porque los daños que provocan sus defectos visibles no se hicieron sobre el material encontrado sino sobre un original en 35mm. del cual aquél se copió (hacia 1971) y que hoy ya no existe. Esos defectos son ahora parte de la imagen y ya no es posible eliminarlos, sino sólo aliviarlos hasta cierto punto. Además, el material porteño es en 16mm., por lo que hay una diferencia de proporción con respecto al fotograma de 35mm. La suma de estas dificultades hubiese hecho abandonar todo intento de reconstrucción si se hubiese tratado de cualquier otro film, pero como se trata de Metrópolis, la fundación Murnau decidió avanzar, y Koerber se lo tomó con filosofía: "Los daños del material nuevo son rastros de todo lo que al film le pasó a lo largo del tiempo. Desde ese punto de vista, es adecuado que el público lo vea". Como escribió luego el crítico Roger Ebert, "los defectos son insignificantes comparados con el material redescubierto que representan". La nueva restauración se estrenó en la edición 2010 del Festival de Berlín, y poco después inició una circulación internacional en salas comerciales.

Ahora, finalmente, **Metrópolis** ha vuelto a ser un film de Fritz Lang: posee la complejidad narrativa que caracteriza sus otras obras mudas, su sentido arquitectónico del montaje, su ritmo. Y vuelve a verse completa en Buenos Aires, ciudad que hizo posible esa resurrección.

Metrópolis se proyectará con música en vivo compuesta e interpretada por la National Film Chamber Orchestra, que coordina y dirige Fernando Kabusacki.

Ficha técnica

Metrópolis (Alemania, 1926)

Dirección: Fritz Lang. Argumento: Thea von Harbou. Fotografía: Karl Freund, Günther Rittau, Walter Ruttmann. Dirección artística: Otto Hunte, Erich Kettelhut, Carl Vollbrecht. Productor: Erich Pommer para UFA. Duración: 145'. 35mm.

Restauración producida por F. W. Murnau Stiftung en sociedad con el Museo del cine

"Pablo Ducrós Hicken" de Buenos Aires.

3. FILM DEL MES LXVII

Glue

(Argentina, 2006), de Alexis Dos Santos Sábados a las 22:00 y domingos a las 20:00

¿Vieron que cuando uno está con amigos se comporta distinto que cuando está con la familia? Ése es un diálogo crucial de **Glue**. Entre los amigos —un espacio de libertad y comodidad, pero también de riesgo— y la familia —zona de mucho mayor conflicto pero de cierta contención—, transcurre el verano de Lucas (Nahuel Perez Biscayart) en Zapala, Neuquén. Vista de manera fragmentaria, la ópera prima de Alexis Dos Santos ofrece momentos refulgentes, de llamativo realismo y abrumadora cercanía, como la pelea entre mujeres, los ensayos de la banda de rock o cualquier deambular en bicicleta. Pero **Glue** se ve mejor como una tonalidad, como una poética, cruda, tierna y feroz crónica adolescente, hecha con un amor y un ojo para el detalle inusuales. Tal vez en esa combinación productiva entre los detalles y el todo esté el secreto de las grandes películas sobre la adolescencia. Y **Glue** dice que, tal vez, en la oscilación constante entre la nada y la plenitud esté la clave de esos años en los que un joven es aún demasiado joven para ser joven.

Ficha técnica

Guión y dirección

Alexis Dos Santos

Productor asociado

Quique Pavón Pereyra

Productores

Alexis Dos Santos - Sol Gatti-Pascual

Dirección de fotografía

Natasha Braier

Montaje

Alexis Dos Santos - Ida Bregninge - Leonardo Brzezicki

Sonido

Fernando Soldevila

Dirección de arte

Nela Fasce

Vestuario

Ana Press

Casting

Florencia Braier - Camila Toker

Actores

Nahuel Pérez Biscayart

Nahuel Viale

Inés Efrón

Verónica Llinás

Héctor Díaz

Florencia Braier

Argentina, 2006 - 110 min.

4. ESTRENO **Hoy no tuve miedo**(Argentina, 2011), de Iván Fund
Domingos a las 18:00

Hoy no tuve miedo es la nueva película de Iván Fund en solitario, luego de esa exitosa y única experiencia que fue Los labios, junto con Santiago Loza. Sin embargo, decir "en solitario" choca con el espíritu de Hoy no tuve miedo, película sobre amistades, familias y vínculos, incluidos los de quienes hacen la película en la segunda parte, donde se experimenta con ese mínimo temblor o corrimiento de la ficción que estaba -aún en un estilo muy distinto- en Vampir-Cuadecuc, de Pere Portabella.

El bello título de la ambiciosa y a la vez cálida película de Fund tiene que ver, seguramente, con la compañía, con ese pertenecer a un entramado de seres cercanos. A la historia de las hermanas Ara y Marian, de su amiga Belén y su perrita Lulú en la primera parte; y a la de Lilian, una mujer camino a su primera visita al psiquiatra, en la segunda, se les suma un grupo de trabajadores, niños, perros, fiestas—muchas fiestas, en las que Fund encuentra algunos de los picos de su película—, campos vacíos y el equipo de filmación, en un sistema que hace converger una mirada realista y, a la vez, lírica. **Hoy no tuve miedo** se centra en ese devenir que se llama vida cotidiana. Sus personajes no sólo actúan bien: respiran, viven.

"La película surge inicialmente como una especie de 'díptico'. Se trata de dos películas que forman parte de una misma obra. Se ven consecutivamente, y recién ahí se completa o se cristaliza la búsqueda. La primera parte tiene un tratamiento más relacionado con la ficción, más narrativo. La segunda parte es más experimental o documental. Parte del espíritu de la película tiene que ver con el 'cine directo', cierta materialidad de la imagen, la narración, lo que se está viendo. Las protagonistas son amigas de verdad, hay algo de autobiográfico. Está todo un poco mezclado, hay algo de video hogareño. Me interesaba no poder discernir, ni siquiera nosotros mismos a la hora de hacer la película, cuál era el límite entre lo que estaba pasando delante y detrás de cámara, y hasta qué punto se trataba de una construcción o era una reacción de lo que pasaba", cuenta Iván Fund.

Ficha técnica

Guión y dirección
Iván Fund
Fotografía
Iván Fund, Eduardo Crespo
Montaje
Lorena Moriconi, Iván Fund
Producción
Iván Fund, Eduardo Crespo, Gabriel Zaragoza, Iván Eibuszyc
Elenco
Araceli Castellano, Belén Werbach, Marianela Castellano, Lilian Keller, Hugo Fund

Argentina, 2011 - 120 min

www.facebook.com/hoynotuvemiedo

5. CONTINÚA

Lo que más quiero

(Argentina, 2010), de Delfina Castagnino Sábados a las 20:00

Pilar vive en el Sur; hace poco perdió a su padre y está sola. María vino a visitarla, a hacerle compañía, escapando de su novio, de quien está a punto de separarse. Ninguna tiene la capacidad de consolar a la otra.

Ninguna sabe qué es lo quiere. Apenas saben lo que no quieren. No quieren volver a sus vidas. No quieren pensar en el futuro.

No quieren estar solas. No quieren que estas vacaciones se terminen. Una maderera a punto de cerrar, un caballo y una perra, algunos hombres, un poco de alcohol y las aguas frías de los lagos del sur.

Nota de la directora

Lo que más quiero es una película simple. Y es a través de esta simpleza que podemos penetrar y participar del mundo interior de los personajes, de sus tiempos, de sus duelos. En largos planos secuencia, la cámara es capaz de capturar la espontaneidad, frescura y belleza de lo que acontece. Momentos vividos como un presente inconexo, pero que representan un punto de inflexión en la vida de las protagonistas.

Biografía de la directora

Delfina Castagnino nació en Buenos Aires en 1981. Estudió la licenciatura en Dirección Cinematográfica en la Universidad del Cine, donde trabajó en el Departamento de Edición y luego como profesora. En 2004, fue la coordinadora de producción de **El amor (primera parte)**.

Como montajista, trabajó en varios largometrajes: junto a Lisandro Alonso en **Los muertos**, **Fantasma** (también como asistente de dirección) y en **Liverpool**; con Matías Piñeiro en **Todos mienten**. Su último trabajo fue **El Estudiante**, de Santiago Mitre, recientemente estrenada en el BAFICI. Durante 2009, se fue a vivir a Bariloche, un pueblo de la Patagonia argentina, donde escribió y dirigió **Lo que más quiero**, su ópera prima.

Ficha técnica

Dirección y guión

Delfina Castagnino

Productor

Santiago Castagnino - Delfina Castagnino

Productor ejecutivo

Iván Eibuszyc

Jefa de producción

Felicitas Soldi

Fotografía

Soledad Rodríguez

Sonido

Rodrigo Sánchez Mariño - Andrés P. Estrada

Música

Maxi Trusso

Elenco

Pilar Gamboa, María Villar, Esteban Lamothe y Leonardo Castañeda

Argentina, 2010 - 76 min

6. CONTINÚA

La peli de Batato

(Argentina, 2011), de Peter Pank y Goyo Anchou Viernes a las 21:00

Pocos cuerpos pudieron contener y desbordar la alegría y el dolor de la primavera democrática de los 80, de esa salida de la dictadura militar argentina para buscar un camino nuevo sin anular la memoria. Batato Barea, el "clown/literario/travesti", fue un genio y figura del underground que, desde una radicalidad poética, pudo representar todos los matices de un país en cambio de una manera tan única que fue imposible de suplantar. Sobre esa paradoja se basa este documental de Peter Pank y Goyo Anchou, dos autores en busca de un personaje, de su herencia, pero también de su presencia irremplazable, de su teatralidad evanescente, instantánea, que desafió todos los mandatos y convenciones. En cada testimonio de quienes presenciaron, estimularon, secundaron a Batato, pero también en los tapes oscuros de la escena under, los directores encuentran una luz que refleja y encandila los distintos lados de una vida libertaria que ayudó a tirar los muros que intentan separar al teatro de la vida, a la poesía de lo cotidiano, a lo masculino de lo femenino, a la rutina de la excepcionalidad.

Diego Trerotola

Walter Barea, por un momento Billy Boedo y finalmente Batato, fue un personaje por demás complejo, y todos tenemos nuestra verdad sobre él, que en todos los casos es totalmente cierta e igualmente parcial. Como siempre digo, se dijo mucho, y yo también dije lo mío. Pero ellos dirán mucho, pero mucho más.

Para construir la película, Goyo y Peter realizaron un minucioso y monumental trabajo documental: juntaron los pedacitos, sumaron las verdades y armaron, con una delicadeza y contundencia sin par, el extraño y multifacético prisma que constituye una aproximación más que acertada al Batato completo.

Podrían haber elaborado sólo un trabajo biográfico y todos nos hubiéramos quedado contentos, pero hicieron una película impecable, bellísima y, además, tuvieron la delicadeza de no decir todo. No es una declaración de principios, tampoco un trabajo admiratorio. No es una crítica, no es un elogio y no está hecha para el club de fans de Batato.

Sin caer en profanaciones rutilantes, lo muestran con toda la contundencia de sus dudas, sus desazones y sus tristezas.

Durante años (muchos, tantos que la peli ya parecía un mito adosado al de Batato), entrevistaron a todos los que compartieron la vida con Walter. Con paciencia oriental, esperaron, filmaron, editaron, fueron de casa en casa, lloraron, rieron y hasta se hicieron tiempo para fumarse unos porros con amigos, padres, maestros, primos, compañeros de escena, amigos, directores y biógrafos.

Ensamblaron piecita por piecita del gigantesco rompecabezas, pero primero las pulieron y observaron microscópicamente.

Porque salta a la vista que ellos también querían opinar sobre los entrevistados, pero, como el pez por la boca muere, los dejaron hablar. Y ellos hablaron. Y como el tema no era menor, hablaron bastante.

Peter los dejaba con esa cosita dulce y amorosa. Goyo los filmaba sin cinismo.

Dos horas y media de la metódica reconstrucción de la vida de Batato transformada en una obra de arte tan bien lograda que valió la pena esperarla.

Se ganaron todos los halagos y las bendiciones. Lo hicieron tan bien y con tanta dignidad que los comentarios del day after fueron pocos, muy pocos.

No por falta de cosas para decir ni por discreto disgusto.

Es que los espectadores -actores, en algunos casos- nos quedamos demasiado emocionados y sin palabras.

Doris Night

Ficha técnica

Dirección

Goyo Anchou y Peter Pank

Guión

Santiago Van Dam

Productor

Mad Crampi

Fotografía

Alejandro Millan Pastori

Montaje

Goyo Anchou

Elenco

Peter Pank, Batato Barea, Alejandro Urdapilleta, Cristina Moreira, Tino Tinto

Argentina, 2011 - 150 min

7. Grilla de programación

Jueves 7

- 15:00 La dama duende de Luis Saslavsky
- 17:00 La colmena de Marcel Camus
- 19:00 El sur de Víctor Érice
- 21:00 Metrópolis de Fritz Lang + MV **

Viernes 8

- 14:00 Una noche en la ópera de Sam Wood
- 16:00 El padre de la novia de Vincente Minnelli
- 18:00 La armada Brancaleone de Mario Monicelli
- 21:00 La peli de Batato de P. Pank y G. Anchou
- 00:00 Hermanas diabólicas de Brian de Palma

Sabado 9

- 16:00 **Silvia Prieto** de Martín Rejtman
- 18:00 Rapado de Martín Rejtman
- 20:00 Lo que más quiero de Delfina Castagnino
- 22:00 Glue de Alexis Dos Santos
- 00:00 ¿Quién puede matar a un niño? de Narciso Ibáñez Serrador

Jueves 14

- 14:00 Aprile de Nanni Moretti
- 21:00 Metrópolis de Fritz Lang + MV **

Viernes 15

- 14:00 Mamma Roma de Pier Paolo Pasolini
- 16:00 Marius y Jeannette de Robert Guédiguian
- 18:00 La tregua de Sergio Renán
- 21:00 La peli de Batato de P. Pank y G. Anchou
- 00:00 Rojo profundo de Dario Argento

Sábado 16

- 14:00 Il bell'Antonio de Mauro Bolognini
- 16:00 **Delirio de pasiones** de Samuel Fuller
- 18:00 **Sed de mal** de Orson Welles
- 20:00 Lo que más quiero de Delfina Castagnino
- 22:00 Glue de Alexis Dos Santos
- 00:00 **Raptus** de Ricardo Freda (Robert Hampton)

Domingo 17

- 14:00 El retrato de Jennie de William Dieterle
- 15.30 **Invasión** de Hugo Santiago
- 18:00 Hoy no tuve miedo de Iván Fund
- 20:00 Glue de Alexis Dos Santos
- 22:00 La última ola de Peter Weir

Jueves 21

- 15:00 Pasajeros profesionales de Martín Scorsese
- 17:00 **No quiero volver a casa** de Albertina Carri
- 19:00 Los rubios de Albertina Carri
- 21:00 Metrópolis de Fritz Lang + MV **

Viernes 22

- 14:00 **Prisioneros de una noche** de David José Kohon
- 16:00 El camino hacia la muerte del viejo Reales de Gerardo Vallejo

- 18:00 Mientras la ciudad duerme de John Huston
- 21:00 La peli de Batato de P. Pank y G. Anchou
- 00:00 La ley de la calle de Francis Ford Coppola

Sábado 23

- 18:00 Los amantes del Círculo Polar de Julio Medem
- 20:00 Lo que más quiero de Delfina Castagnino
- 22:00 Glue de Alexis Dos Santos
- 00:00 Re-Animator de Stuart Gordon

Domingo 24

- 14:00 La ciénaga de Lucrecia Martel
- 16:00 **Ana y los otros** de Celina Murga
- 18:00 Hoy no tuve miedo de Iván Fund
- 20:00 Glue de Alexis Dos Santos
- 22:00 Y la nave va... de Federico Fellini

Jueves 28

- 15:00 El rev de Nueva York de Abel Ferrara
- 17:00 La parte del león de Adolfo Aristarain
- 19:00 Noches sin lunas ni soles de José Martinez Suárez
- 21:00 Metrópolis de Fritz Lang + MV **

Viernes 29

- 14:00 Cul-de-sac de Roman Polansky
- 16:00 Historia de locura común de Marco Ferreri
- 18:00 Hogar, dulce hogar de Otar Iosselani
- 21:00 La peli de Batato de P. Pank y G. Anchou
- 00:00 El espectro de Riccardo Freda

Sábado 30

- 18:00 Un día muy particular de Ettore Scola
- 20:00 Lo que más quiero de Delfina Castagnino
- 22:00 Glue de Alexis Dos Santos
- 00:00 **Suspiria** de Darío Argento

Domingo 31

- 14:00 **Plácido** de Luis García Berlanga
- 16:00 You're the One de José Luis Garci
- 18:00 Hoy no tuve miedo de Iván Fund
- 20:00 Glue de Alexis Dos Santos
- 22:00 Tiempo de gitanos de Emir Kusturica

Entrada General: \$18.- Estudiantes y jubilados: \$9.-

Abono: \$82.- Estudiantes y jubilados: \$41.-

MV: exhibiciones con música en vivo

** Entrada especial: \$ 30 - Estudiantes y jubilados: \$15

AVISO: La programación puede sufrir alteraciones por imprevistos técnicos.

malba.cine es presentado por Mercedes-Benz | Stella Artois Con el apoyo de Escorihuela Gascón